

EDITORIAL

Capacitación de jóvenes pehuenches

Una decisión muy importante tomaron treinta jóvenes de las comunidades pehuenches de Alto Bío Bío, al inscribirse en la capacitación y fortalecimiento de líderes emprendedores que está ofreciendo la Fundación Pehuén, en convenio con la Universidad de Concepción.

La determinación es fuerte, en primer lugar, porque significa reconocer plenamente una institucionalidad que otros jóvenes podrían desconocer, en cuanto a esa fundación, creada por Endesa, como una forma de integrarse mejor en un medio ambiente geográfico, social y cultural posicionado por una etnia que -a simple vista y por el nivel de conflicto que se ha suscitado en torno a la construcción de centrales hidroeléctricas- no es comprendida en toda su dimensión, dando la sensación de una belicosidad permanente y generalizada, lo que no es así. Por el contrario, la mayoría de los jóvenes, si bien aprecia su pertenencia a esa etnia, sabe y recoge lo que el resto de la sociedad y cultura chilena le ofrece.

En esa línea, por el proceso natural de relación entre ambas culturas, se está produciendo una transculturación, pero es posible resguardar o rescatar rasgos a través de iniciativas como ésta, que busca justamente el reforzamiento de aspectos relativos a su capacidad de emprendimiento, su autoestima y su mejor inserción, a través de la creación de proyectos de beneficio familiar y social para esas comunidades.

Por otra parte, no es fácil dejar de lado lo acostumbrado, para dedicar parte importante de su tiempo a este proceso de aprendizaje, que si bien tiene períodos de seguimiento en terreno, en lo general significa moverse a otros puntos de la provincia, en este caso, un sector rural de la comuna de Los Angeles, con todo lo que significa abandonar lo propio, aunque sea temporalmente.

Pero es evidente que ellos, con su madurez, han comprendido que dentro de la globalización, es posible mantener identidad, fortaleciendo su propia personalidad y transformándose en personas más completas. Ellos podrán actuar así como líderes positivos, no necesariamente en el sentido de dirigentes sociales, sino en motivar a los demás integrantes de sus comunidades a que se empeñen en mejorar su condición de vida, con su propio esfuerzo y sabiendo cómo encontrar apoyo en el resto de la sociedad.

Desde esta perspectiva, hay que felicitar a la fundación, que con el proyecto no demuestra una actitud paternalista, meramente asistencial, sino que aborda una forma más de fondo de acercamiento a la vida comunitaria pehuenche. Por otra parte, es significativo que la sede local de la Universidad de Concepción, a través de su Unidad de Desarrollo Rural, aborde esta temática, porque le da categoría al proyecto de capacitación y demuestra que cuando se quiere, es posible ser parte de la tarea de darle fuerza a la identidad de esta provincia.